

ESPEJO DEL ARTE

Elena Colmeiro: una nueva expresión para la cerámica



Elena Colmeiro.

NO apagado aún el eco de su última exposición en Madrid —galería Ponce, finales de la temporada anterior—, Elena Colmeiro ha congregado sus cerámicas en la sala Varela, de Bilbao. Un nuevo ámbito para añadir a los muchos, y de muy variada localización geográfica —Buenos Aires, Bruselas, Faenza, La Haya, París, Londres, San Francisco...—, en los que esta artista gallega —de Silleda, Pontevedra— ha hecho acto de presencia con una de las más antiguas manifestaciones del hombre y sus oficios.

Tratar de definir el perfil estético de la obra de Elena Colmeiro equivale a buscar un nuevo sentido al hecho de la cerámica, más allá de su originaria función utili-

taria. Hay un primer momento en la biografía de la artista en el que, continuando una tradición de siglos, el elemento técnico está puesto al servicio de lo «aplicado», de lo que, además de belleza, conlleva la posibilidad de una utilidad inmediata. Pero la gran ruptura ha de producirse. Es de naturaleza formal: desprender de la expresión cerámica todo su sometimiento anterior, liberarla, darle una mayor amplitud al constreñido significado de su lenguaje. Y en esta aventura se debate.

—Yo pienso —dice Elena Colmeiro— que la cerámica es una forma; por tanto, tiene de la escultura. Y también es color; de suerte que participa de la pintura. Pero no se debe ver ni como escultura, ni como pintura. Posee unas características propias. ¿Cuáles son tales características? Esto es lo difícil, lo sutil. Debe de ser el querer expresarse conociendo a fondo una técnica, y siguiendo los dictados, los impulsos que te va comunicando ese saber técnico.

Es algo así como sentirse en la conciencia del oficio. A partir de lo cual, las posibilidades de desarrollo son infinitas. Relegado a un segundo término lo funcional, derribado «el muro» —símbolo que alude a esa versión plana en la pared de lo cerá-



Gres alta temperatura. 130 x 85 cms.

mico—, la ambición espacial aparece limpia de obstáculos. Mientras que en el núcleo que sustenta a la materia se percibe el cálido tacto modelador del alfarero. Quiere ello decir que,

respetando la legitimidad del proceso de realización cerámica, éste sobrepasa el sometimiento de la forma y le da una movilidad mayor, un ilimitado poder de comunicación. ●

Juan de Juni y el esplendor de la imaginería castellana

EL Patronato Nacional de Museos ha incorporado un nuevo libro a su colección Arte de España. Se trata de «Juan de Juni, vida y obra», de J. J. Martín González. La obra hace el número siete de la aún joven serie, que está orientada al estudio del arte español histórico y actual y de sus principales protagonistas. Junto a éste han sido publicados los tomos siguientes: «Daniel Vázquez Díaz, vida y pintura», por Angel Benito; «La música en el Museo del Prado», por Federico Sopena y Antonio Gallego;

JUAN DE JUNI



Gres alta temperatura.